



Más de 20 mil pasajeros se vieron afectados en el terminal de Santiago:

Protesta de funcionarios de la DGAC obliga a cancelar 117 vuelos y deja caos en aeropuertos

Durante esta mañana los servicios deberían funcionar con normalidad, pero de no alcanzar un acuerdo a mediodía, los funcionarios retomarán la paralización, ahora de manera indefinida.

MACARENA CERDA M.

Durante la jornada de ayer, el caos se apoderó del aeropuerto de Santiago, luego de que la Asociación de Trabajadores Operativos y Fiscalizadores de la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC) iniciara una movilización que dejó en tierra a miles de pasajeros y complicó las operaciones en distintos terminales aéreas del país.

Según el último balance brindado por la concesionaria Nuevo Pudahuel durante la tarde de ayer, en total se cancelaron 117 vuelos en el aeropuerto de Santiago, afectando a 22.300 pasajeros.

Las interminables filas, los parlantes anunciando vuelos cancelados y la frustración de quienes necesitaban llegar a sus destinos fueron la tónica desde las 8:30 de la mañana de ayer, cuando comenzó la ralentización de los servicios.

Víctor Hernández, secretario nacional de la Asociación de Trabajadores Operativos y Fiscalizadores de la DGAC, explicó que “esta movilización se debe a un trabajo que venimos haciendo las cuatro asociaciones nacionales, más todos los colegios profesionales —5.200 funcionarios, precisa—, y es por un bono que tiene que ver con los fiscalizado-

res y también invertir en infraestructura, lo cual fue desconocido por el Gobierno”.

Asimismo, Hernández subraya que “mil funcionarios están preocupados de la seguridad en la aviación en este aeropuerto, y en este momento están trabajando los mil, pero haciendo rigurosamente su fiscalización, y esa rigurosidad ha llevado a esta ralentización”. Finalmente, indica que “esto es para mandarle una señal al Gobierno de que nosotros no queremos llegar a una paralización total”.

“Afectación de extrema gravedad”

La Asociación Chilena de Líneas Aéreas (Achila) indicó que, “pese a que las autoridades habían manifestado que las movilizaciones del 13 de noviembre serían solamente una ralentización de los servicios proporcionados por los funcionarios de la DGAC, la afectación observada fue de extrema gravedad. Hubo una paralización *de facto* en los aeropuertos del país”.

Asimismo, agregan que “la autoridad tiene la obligación de evitar que se interrumpa la conectividad aérea, que es un servicio estratégico de utilidad pública, cuya detención provoca daños irreparables a decenas de



AEROLÍNEAS.— Latam canceló 84 vuelos durante la jornada, afectando a más de 15 mil pasajeros. En tanto, Sky canceló 23 y JetSmart 12, teniendo además que reprogramar otras 12 salidas.



DEMANDAS.— Los trabajadores de la DGAC, que agrupan a unas 5.200 personas, exigen un bono y mejoras en la infraestructura.

miles de personas y también graves perjuicios económicos a la industria aérea”.

Desde la misma entidad, informaron que a las 14:00 horas de ayer, las aerolíneas nacionales

ya enfrentaban más de un 80% de afectación en sus operaciones, con al menos 15.000 pasajeros perjudicados únicamente por la cancelación de vuelos, sin contar aquellos que ya habían experi-

mentado retrasos.

Mónica Zalaquett, presidenta ejecutiva de Fedetur, acusó que “es inaceptable lo que está sucediendo con esta movilización de funcionarios de la DGAC, porque se está afectando gravemente el funcionamiento del Aeropuerto de Santiago, la principal puerta de entrada y salida de Chile, y esto también está impactando la operación del resto de terminales aéreas a lo largo del país, registrándose retrasos y reprogramación de vuelos en distintas regiones”.

Vuelos cancelados y filas eternas

Ayer, entre los afectados se encontraba un grupo de alrededor de 200 trabajadores de una mina en Iquique, quienes queda-

ron varados en el Aeropuerto de Santiago tras sufrir la cancelación y reprogramación de sus vuelos: “Teníamos que estar allí como a las tres de la tarde, pero no va a ser así. Igualmente, entendemos que ellos están pidiendo sus derechos, pero es lamentable para nosotros”, explica Miguel, uno de los trabajadores perjudicados.

En la misma línea, Carlos Castillo, que tenía pasaje a Copiapó a las 12:15 horas, llegó al aeropuerto con seis horas de antelación, pero sufrió la cancelación de su viaje poco antes de embarcar: “Estuve horas en la fila, y cuando logré llegar al control de ingreso, me apareció que mi vuelo estaba cancelado”, indica y añade que “te dicen ve a tal lugar o haz esto, pero no dicen qué sucederá. Además, no se entiende qué es qué, con las filas todas revueltas y toda la gente”.

En tanto, la actriz Mónica Illanes se mantuvo desde las 7:30 de la mañana en el terminal nacional del Aeropuerto de Santiago, esperando su vuelo de las 10:37 de la mañana. Iba en dirección a una presentación en Osorno, pero “cuando ya estaba en embarque, se canceló el vuelo, después de la hora y media que hice la fila, me tuve que devolver, fui a ventas, y no me dan otra opción que no sea viajar mañana, pero la función es hoy día. Llamo al *call center*, pero está todo colapsado”.

Cerca de las 21 horas de ayer los trabajadores terminaron las conversaciones con las autoridades, aunque sin llegar a un acuerdo. Es por eso que informaron que durante esta mañana trabajaron con normalidad, pero si al mediodía no se ha logrado un acuerdo, volverán a la paralización y esta vez de manera indefinida.